

Perfiles

Antonio Mestre Barceló

VOCACIÓN POR LAS APLICACIONES CLIMATOLÓGICAS

JUAN ANTONIO DE CARA GARCÍA. AEMET, MADRID.

La mañana del 18 de febrero de 2016 era típica de invierno en la Sierra Oeste madrileña, fría y con cielo despejado, salvo algunas nubes bajas y nieblas levantando de los fondos de los valles del Perales y del Alberche. Los almendros, en general se mostraban en plena floración y las imperiales realizaban los llamativos vuelos propios de esta época previa a la consolidación de las parejas. Para la toma de datos en la estación fenológica el día prometía ser, de feliz observación.

Me encontraba con mi compañera Teresa evaluando la incipiente floración de unos olmos cuando un mensaje recibido en el móvil, nos comunicó que Antonio Mestre había fallecido la tarde anterior. Parecía increíble, ayer por la mañana habíamos hablado con él de esta salida al campo y de cómo iba el comienzo de la primavera fenológica, incluso hizo algún comentario acerca de su próxima jubilación. Con la mente perdida el silencio se adueñó de nosotros, realizamos algún recorrido más por la zona y volvimos pronto a la sede central de AEMET para ver a nuestros compañeros. La tristeza era muy grande y sincera entre sus colaboradores: Celia, Ana, Blanca, Lourdes, Pepe, Carlos Roser estaba dando una charla en Santander donde el Delegado Territorial tuvo la delicadeza de no comunicarle la fatal noticia hasta que finalizaron la exposición y las preguntas; nos ha comentado su triste regreso en el tren reflexionando sobre la persona y el profesional. Todos aprendimos mucho de él.



Hacia las 9 de la mañana el cielo estaba totalmente despejado de nubes medias y altas; los Sc y los St fractus auguraban un maravilloso día. Me encontraba con mi compañera Teresa Gallego en un día de observación en la campiña y rampa del oeste madrileño cuando nos enteramos de la fatal noticia.

Antonio Fermín Mestre Barceló nació en Tetuán el 7 de julio de 1953, su padre (José Mestre Tur) era Ayudante de Meteorología del SMN y estuvo destinado en dicha ciudad de la región de Ye-bala en tiempos del protectorado español de Marruecos; no obstante Antonio siempre estuvo vinculado a la localidad de Llíber en la Marina Alta alicantina. Desde niño mostró inquietud intelectual y afición a la meteorología; según su tío, Ricardo Javier Barceló "Nos sorprendió desde su infancia su interés por todo lo relacionado con la meteorología, con qué atención contemplaba el

cielo y aprendió a distinguir las nubes y a balbucear sus nombres (cirros, nimbos, altocúmulos...) antes casi que a hablar. Así lo recuerdo. Rodeado de libros ilustrados, que prefería a los juguetes."

Estudió, con brillantez, Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos en la Universidad Politécnica de Madrid. Fue profesor de Educación Secundaria, desde septiembre de 1980 hasta abril de 1991, perteneciendo al Cuerpo de Profesores Numerarios de Escuela de Maestría Industrial (Cuerpo de Profesores de Secundaria desde octubre de 1990 con la LOGSE). En 1989 ingresó en el Cuerpo Especial Facultativo de Meteorólogos al aprobar la oposición por el sistema de acceso libre aunque permaneció como funcionario del cuerpo docente hasta el 26 de abril de 1991, fecha en la que pasó a la excedencia en dicho cuerpo al ser nombrado funcionario de carrera como meteorólogo. Desde ese momento estuvo vinculado a la climatología; el 24 de enero de 1992 fue nombrado Jefe de la Sección de Meteorología Agrícola y Fenología, el 14 de octubre de 1992 pasó a Jefe de Servicio de Aplicaciones Climatológicas y desde el uno de mayo de 2007 fue Jefe del Área de Climatología y Aplicaciones Operativas. Algunas de las líneas de trabajo desarrolladas por él (y "su pequeño equipo de grandes profesionales" -en palabras de Ángel Rivera-) fueron: el balance hídrico, la fenología, los índices de riesgo de incendios y de sequía, el Atlas Climático Ibérico para el periodo 1971-2000 etc. Su sólida formación en matemáticas le permitió comprender y aplicar la estadística a temas en los que convergen la predicción y la climatología. Era un especialista en predicción estadística y su aplicación a fenómenos meteorológicos de rara ocurrencia, conocía bien los métodos basados en análogos, las técnicas de redes neuronales y redes probabilísticas y otras técnicas de regionalización utilizadas en la elaboración de predicciones locales. Tenía una gran memoria de datos climatológicos históricos relevantes y efemérides, encontraba significado a las anomalías y datos acumulados. Era imprescindible para interpretar climáticamente el curso anual del tiempo meteorológico y para divulgarlo a periodistas y comunicadores. En esta línea, con rigor y sencillez, coordinaba o redactaba los boletines climatológicos mensuales, trimestrales y anuales de AEMET, el Calendario Meteorológico de AEMET y la sección de Crónica de esta revista. Por su claridad a la hora de comunicar se convirtió en una persona fundamental en las ruedas de prensa de AEMET.

Magnífico docente y conferenciante, de oratoria pausada y sencilla; con una exposición propia de quien tiene las ideas muy claras y puede hacer sencillo lo difícil. En AEMET somos muchos los que



26 de mayo de 2015. En el Curso de Fenología celebrado en el Observatorio de Guadalajara. Antonio comentó el papel de la fenología en AEMET, los COST y PEP 725 y el SigAgroasesor.

hemos sido alumnos suyos en los cursos de Formación de Meteorólogos y Diplomados; también participó en la formación de meteorólogos iberoamericanos e impartió clases en otros cursos de formación de profesionales sobre temas relacionados con la ingeniería y el medio ambiente como el Máster en Hidrología General Aplicada organizado por el CEDEX.

Participó en numerosas Jornadas y Congresos, bien como conferenciante o como miembro de Comité Técnico o Científico. Por ejemplo destacaremos sus intervenciones en la 2ª Conferencia Internacional Hidrológica Mediterránea (Valencia 1996), las Jornadas sobre Riesgo de Inundación y Régimen Urbanístico del Suelo (Colegio de Ingenieros de Camino, Canales y Puertos (CICCP, Madrid 1999); el



Antonio Mestre en el Salón de Actos de la Sede Central de Aemet el 20 de octubre de 2015 en una sesión sobre el proyecto SigAgroasesor; actividad de apoyo de AEMET al sector agrario.

II y el III Congreso de Ingeniería Civil, Territorio y Medio Ambiente (CICCP, Santiago de Compostela 2004, Zaragoza 2006), el Congreso Nacional de Medio Ambiente (Madrid 2014), etc.

Publicó en diversas revistas técnicas, científicas y de divulgación como: Ingeniería Civil (Cedex), Investigaciones Geográficas (Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante), Obras Públicas (CICCP), Ambienta (MAGRAMA), Tiempo y Clima - Boletín de la AME, el Calendario Meteorológico de AEMET y la RAM (Revista del Aficionado a la Meteorología); además era colaborador permanente de El Observador (Boletín de AEMET) donde se ocupaba del apartado que describe el Año Hidrometeorológico. En colaboración con otros investigadores publicó en prestigiosas revistas internacionales como: Global Change

Biology (julio 2006), Agricultural and Forest Meteorology (abril 2010), Agriculture Ecosystems & Environmet (octubre 2013) y Climatic Change Journal (febrero 2015). Escribió algunos capítulos de libros, así por ejemplo en los titulados: Predicciones de Cambio Climático y Vegetación (Museo de las Ciencias Príncipe Felipe, Valencia 2009) y Fenómenos Meteorológicos Adversos en España (Consortio de Compensación de Seguros, 2013). Fue miembro de la Comisión de Aguas Minerales y Mineromedicinales de la Real Academia Nacional de Farmacia, en calidad de representante de la AEMET (desde 2013), colaborando en los estudios realizados en los balnearios de la Villa de Olmedo (Valladolid), de Villavieja (Castellón) y San Nicolás (Almería).

En la AME participó muy activamente en las Jornadas Científicas (Pamplona, Zaragoza, Alcobendas, Sevilla, Oviedo y Teruel) como conferenciante, moderador y, a veces, directamente implicado en la organización, resultando clave su papel en el Comité Científico. Fue miembro de la Junta Directiva de la AME en los periodos 2004-2007 y 2011-2014. En las reuniones de la AME, recuerdo que se quitaba el reloj y lo ponía en la mesa delante de su agenda en la que tomaba notas con la mano zurda. Como secretario muchas veces tenía que centrar el tema, redirigiendo los momentos de charla relajada o las divagaciones, en alguna otra ocasión discretamente puso orden ante las lógicas discrepancias que a veces surgían.

Por todo ello, se convirtió en el mejor representante de AEMET y la AME, así por ejemplo en las reuniones anuales de la Sociedad Meteorológica Europea (EMS) y las conferencias europeas de Meteorología Aplicada (ECAM) y de Climatología Aplicada (ECAC).

He trabajado en el equipo de Antonio Mestre desde enero de 1994, habiendo coincidido además en la Junta Directiva de la AME durante 6 años. Mi opinión, después de un trato tan frecuente, es que Antonio; como persona era muy educado, prudente, respetuoso, conciliador, metódico, ordenado, sencillo; como profesional, fundamentalmente era estudioso y trabajador, tenía el pragmatismo, efectividad y funcionalidad del ingeniero y, a la vez; el rigor, el método y la curiosidad del científico. En resumen era una gran persona, buena y valiosa.

Nunca criticó ni habló mal de nadie y, que yo sepa, nadie habló mal de él. Su principal pretensión era hacer bien el trabajo y mantener un ambiente riguroso y apacible entre los miembros de su equipo. Se entendía fácilmente con los que tenemos una formación diferente: biólogos, agrónomos, naturalistas, geógrafos, forestales etc. además, en el entorno de la AME, también escuchaba

Perfiles

Antonio Mestre Barceló



26 de abril de abril de 2011, Miembros de las Juntas entrante (2011) y saliente (2009) de la AME. J.A. Maldonado, J.A. de Cara, César Zancajo, Ernesto Rodríguez, Cayetano Torres, F. Pérez Puebla, Antonio Mestre, Eugenio Arenas, A.L. Aldana, J.M. Viñas, Carlos Yagüe, M. L. Sanchez Calero, Pedro Serrano, y Fernando Aguado.

a los aficionados. En temas relativos a: cambio climático, gestión del agua, ordenación del territorio, obra civil o impacto ambiental, aún con opinión fundada era muy prudente.

Numerosos comentarios y reseñas han aparecido homenajeando a Mestre (como muchas veces le llamábamos) muy interesantes de leer. En tiempo.com, en el tiempo-angelrivera.blogspot.com, es, la Vanguardia, diariodeavisos.com, elperiodico.com, la web de la Real Academia Nacional de Farmacia. Como ejemplo se pueden mostrar algunos comentarios:

“Se nos ha ido en una tarde fría, tan callado, cuando casi seguro estaba preparando o pensando en los datos de tipo climatológico para la información de prensa en AEMET del día siguiente. Gracias Antonio por todo lo que nos has dado como persona y por tus conocimientos”;

Francisco Martín León.

“Tenía la habilidad de proporcionar muchos datos de interés en un marco de objetividad y de sencillez. Se le entendía perfectamente por muy complejo que fuera lo que explicara, y por eso se hizo también muy querido -y muy buscado- por periodistas y comunicadores meteorológicos. Por todo ello se convirtió también en un protagonista insustituible en las ruedas de prensa trimestrales de AEMET en las que tenerle al lado era un seguro de tranquilidad: no había pregunta sobre climatología que Antonio no supiera responder con toda concisión y sencillez”..... “la presencia de Antonio siempre aseguraba rigurosidad, amenidad y aplicación práctica”;

Ángel Rivera.

“Buena persona, cariñoso, amable” “siempre agradeceré a Antonio que me comprendiera y estuviera siempre dispuesto a apoyar nuevos desarrollos”;

Roser Botey (conversación personal).

“Tenía muy clara la idea de clima como concatenación de factores dinámicos seguía el curso del tiempo meteorológico con mentalidad de climatólogo, lo cual era muy útil para la predicción estacional” “Antonio era la voz de AEMET y

en general de la climatología española en muchos foros” “por ahí afuera nos conocen a través de Antonio” “son numerosas las condolencias que me están llegando por correo y por teléfono desde distintos ámbitos y países”;

Ernesto Rodríguez Camino (conversación personal).

“Antonio Mestre fue un hombre cercano, atento, humilde, un gran científico. Un hombre de Paz que supo crear un buen ambiente de trabajo entre sus colaboradores que siempre le recordaremos con afecto”;

Luis Fernández.

“Siempre que se nos va alguien cercano nos sentimos un poco huérfanos, pero en el caso de Antonio, la sensación de orfandad para todos los que hemos tenido la suerte de trabajar con él se acentúa, porque a sus sobresalientes cualidades profesionales unía una calidad humana excepcional. Sin duda se nos ha ido un gran hombre en todos los sentidos”;

César Rodríguez Ballesteros.

“Trabajé con él desde su ingreso en el INM. Era sumamente discreto, ayudaba a todo el mundo, nunca se mostró enfadado ni comentó mal de nadie; siempre estuvo muy volcado en el trabajo y el estudio” “Era muy completo, muy inteligente pero sencillo, su talante fue de un nivel muy alto, llegar a la altura de Antonio es muy difícil” “Tenía mucha memoria y siempre hacía varias cosas a la vez” “Estudioso, sereno en el semblante, inquieto en la profesión”;

Carmen León (conversación personal, seguramente la persona que más horas ha tratado con Antonio en AEMET).

“Hemos sido compañeros de promoción de meteorólogos y hemos coincidido durante 25 años en la planta 2.ª de Organismos Centrales. Para mí, amén de su profesionalidad, de su defensa de la importancia de la climatología y campos afines en la actividad de AEMET; una de sus mejores y creo que más desconocidas facetas era la de contador de anécdotas de viajes; conseguía hacerme llorar de la risa. Creo que siempre intuyó que mi favorito era el de Nigeria. Echaremos de menos su discreción, su trabajo callado y, sobre todo, el exquisito respeto por las opiniones de los demás”;

Asunción Pastor (conversación personal).

El día 16 de marzo AEMET celebró el Día Meteorológico Mundial, el momento más emotivo fue el de la entrega de la Medalla de bronce con distintivo azul al Mérito de Protección Civil “a título póstumo” a Antonio, por su profesionalidad, excelente labor y colaboración con los servicios de Protección Civil. La medalla fue entregada por el subsecretario de Interior del Ministerio de Interior Luis Aguilera y recogida por sus hijos Irene (actualmente becaria de AEMET) y Enrique.

Es imposible resumir la personalidad, biografía, currículum y líneas de trabajo de Antonio Mestre en estas breves notas, sé seguro que en esta reseña hecha en su homenaje se habrá pasado por alto algún aspecto relevante de su trabajo. El mensaje que queremos transmitir sus compañeros es el del reconocimiento del legado de su trabajo, su estudio y su forma de ser que nos enriqueció, en conocimientos y sentimientos, y que ahora nos estimula como profesionales de la meteorología, la climatología y sobre todo del Servicio Público. Sus compañeros y amigos de AEMET y de la AME no le olvidaremos.